



PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

IMPRESA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, núm. 15, bajo

BILBAO
29 DE MAYO 1904.—AÑO V.—NÚM. 207

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

¡ATENCIÓN!

Esta imprenta, con máquina Marinoni grande, guillotina, minerva, motor a gas y tipos, cajas y accesorios para toda clase de trabajos tipográficos, se vende ó se alquila en buenas condiciones.

EL RUIDO en la Manchuria

Las de Villadiego.—Peste católica exentemática.—EL RUIDO más moral y decente que los viejos de la vela y que Urquijo, Mierdalet y el médico chiquito.—Las 225 que las pague el Nuncio.—Trastada de un procurador madrileño.—Yo á presidio? ¡Piscis!—El milagro de la virgen.—Guiños á la sacristana.—Una virgen que mueve.—¡A la Manchuria!

No me busquen ustedes en Durango. EL RUIDO se ha trasladado á la Manchuria. ¿Que no? Más ruido que en la Manchuria no hay ahora en ninguna parte.

Las causas de mi desaparición son varias. Primeramente, huyo del juzgado municipal del Ensanche, que es una peste (el juzgado, no el Ensanche), pero una peste católico-exentemática de las más mortíferas. ¡Querirme cobrar á mí 225 pesetas! ¡Ni que fuera yo un ladrón de los más reconocidamente religiosos de Bilbao! ¿Si me habrá tomado á mí por un miembro (y no lo tengo chico) del trust cochino-marranero?

Los domésticos del cacique carlo-integro-alfonso-peregrino me acusan de faltar á la moral, á la decencia pública y á las buenas costumbres. Y no solo me acusan, sino que me condenan al pago de 225 chirlas. ¡Yo faltar á la moral! ¡Yo atentar contra la decencia pública! ¡Yo ofender á las señoras buenas costumbres! ¡Cómo me calumnian las colillas curialescas!

Soy tan moral, que en Durango solo juego al tute de domingo á domingo, cuando me visita mi pequeña y querida esposa. Tan decente, que nunca me he metido al agua sin taparrabos y mis palabras más feas son ¡meachis!, ¡badajo! y ¡cajones! Amigo de las buenas costumbres lo soy tanto, que jamás oigo misa, ni doy diez céntimos á San Antonio, ni visito un convento, ni me rozo con un clérigo. ¿Se puede ser más moral y decente ni tener mejores costumbres?

A ver, que alcen el dedo esos catolicastros ricachones, que tienen queridas y se ensucian la lengua en las cosas más cochinas. ¿Sen más morales que yo esos vejetes de la vela que se dejan caer los mocos en los virgos de la letanía y se dedican á la compra de chiquillas pobres? Únicamente Mierdalet me gana en continencia, pues si yo tuteo de do-

mingo á domingo, á él de año en año se le sube el apellido al caño. ¿Es más decente que yo el médico chiquito? ¡Qué ha de ser, si en cuanto visita á una mujer guapa y joven ya la está tomando el pulso más abajo del ombligo! ¿No soy yo hombre de mejores costumbres que José María el Tempranillo, que miente más que su periódico y no paga la luz eléctrica de su palacio de Eloorrio? ¡Como que desde que le presentaron la cuenta se hizo peregrino y se declaró enemigo de las luces!

¿Y me condenan á 225 pesetas de multa? Antes que pagarlas me marchó á la Manchuria. Y dicho y hecho.

Hay, además, como he dicho al principio, otras razones para que yo tome el tole. Por decir que en el confesonario hay curas que seducen á las muchachas, el tribunal de derecho de la Audiencia de Bilbao, poniéndose en contradicción con el del jurado, que me absolvió, me impuso una condena de dos años, cuatro meses y un día de presidio correccional. Yo apelé al Tribunal Supremo, hice todas las cosas en regla para entablar el recurso de casación y todo hacía suponer que el eximio cantor de María y presidente de la Audiencia de Bilbao, señor Gómez Planas, saldría aplanado, cuando me entero de que el procurador que en Madrid me había correspondido de oficio, se ha dejado pasar el tiempo y no ha presentado dentro de término el recurso, por lo que la sentencia queda firme, y yo con obligación de ir á cumplirla, es decir, á presidio.

¡Quiá, hombre! Antes me marchó á la Manchuria. Porque á mí no hay quien me quite de la cabeza, así sea una calumnia, que los neos bilbainos han averiguado quién era mi procurador en Madrid y le han comprado por dos pesetas para que me haga esa trastada. Y ante una trastada otra. ¡Pues no faltaba más! ¡Tanto ladrón católico por ahí suelto y yo á presidio! ¡Piscis, señores jesuitas!

Pero aún hay más, Lisardo. Lo que me ha hecho salir de estampía de Durango, sin despedirme siquiera de la estatua de Astarloa, es el milagro de la Virgen que se venera en la parroquia de Santa María.

Figúrense ustedes que el viernes de la última semana, por la tarde, se pone la buena señora á hacer guiños con los ojos y á mover las manos y los pies. Si los guiños se los hubiese hecho al sacristán, vamos, podían pasar. Pero se los hizo á la sacristana, quien salió de la iglesia toda espantada, dando alaridos y cantando el milagro á todo bicho viviente, llenándose enseguida el templo de mujeres, hombres, ancianos y niños, que no solo veían á la virgen poner los ojos en blanco, sino hasta poner los brazos en jarras y cimbrearse las caderas como si fuese á bailar un tango.

Cuando me lo contaron me quedé estupefacto.

—Pero está usted seguro—le pregunté al portador de la noticia—de que la virgen ha movido...

—Sí, señor, ha movido, ha movido.

Pues hijo, en un pueblo donde hasta las vírgenes mueven no se puede estar seguro. ¡Ahí queda eso!

Y lió la maleta y aquí me tienen ustedes en la Manchuria, para lo que gusten mandar.

Camino de la Manchuria

El tren carraca.—Zabalinchaurreta perniquebrado.—Los jesuitas le salvarán.—Republicanos y socialistas.—Los republicanos iruneses.—La coladura en Francia.—Pocas pesetas y menos francos.—La quema del Banco de España y los ministros.—Estos ya son otros trenes.—¡Ya somos dos, Meabe!—¡A la Manchuria!

Con la mano sobre la tetilla izquierda, digo que no sé qué es peor, si ir á presidio, para que bailen de gusto clericales y bizkaitarras, ó viajar por ferrocarril desde Durango á San Sebastián. ¡Santo fuerte, qué carraca de tren y qué vaivenes y qué ganas de echar la papilla le entran á uno!

Dicen que esa empresa ferroviaria está como el cojo Zabalinchaurreta, en quiebra. Me alegro, para que vean los estúpidos hijos de fraile, por otro nombre clericales, como favorecen vírgenes y corazones de Jesús á los accionistas, que son más católicos que los borregos del Patronato. ¡Lo que más gracia me hace es ver á Zabalinchaurreta á la cuarta pregunta! ¡De bastante le ha servido la muerte de doña Casilda! Y vaya unos abogados que tiene en la corte celestial. Ni la milagrera virgen de Be-goña, ni María Magdalena, ni el sacamuelas taumaturgo San Antonio le han salvado de la bancarrota. Por supuesto, que ahí tiene á los jesuitas, que le han comido la mitad de la fortuna, dispuestos á prestarle... buenos consejos.

En esto, ¡píiii! ¡píiii!, llevo á Irún. Lo primero que me pregunto es: ¿cómo, demonio, me las arreglaré para introducirme en Francia, sin tener que enseñar la cédula á nadie, igual que si fuese un personaje que viaja de incógnito? Y los primeros que se me vienen á la mente son los republicanos. ¿Qué será que los socialistas, cuando nos vemos en apuro, nos acordamos de los republicanos, como si fueran nuestros íntimos amigos? Porque Tomás Meabe también se echó en Irún en los brazos de estos casi correligionarios. Digan lo que quieran Iglesias y Perezagua, algo de común hay entre socialistas y republicanos y ese algo debiera bastar para que no nos tiremos á degüello unos á otros como nos estamos tirando. ¿Por qué no me habré acordado yo en este trance, ni Meabe en el suyo, de los carlistas, ni de los dinásticos, y sí de los republicanos? Vamos á ver ¿por qué? Que contesten Perezagua é Iglesias.

¡Y vaya unos republicanos que hay en Irún! Son oro molido, más finos que el coral y con un corazón más grande que la grua de Uribitarte. En fin, ellos nos han colado en Francia á Meabe y á

mí con más facilidad que se cuele un jesuita en alcoba de beata rica. Tan agradecido les estoy que me dan tentaciones de coger la república francesa y remitírsela en el rápido, por más de que ellos se merecen hasta el Socialismo.

Pero ahora viene lo más doloroso. Todo eso de la altura de los cambios me solía coger á mí como si tal cosa. ¿Que los francos están á 36? Bueno, que estén. ¿Qué suben á 40? No me importa. Con mi peseta tomo café, copa y cigarro, igual que cuando estaban á la par. ¡Rediez! Y así que llego á Hendaya veo que mis pocas pesetas quedan reducidas en francos á la más mínima expresión. ¿Qué hago yo con estos francos, si á la menor franqueza me quedo sin ninguno? Tal furia me acometió que si tengo enfrente al Banco de España le pego fuego. Porque á mí no me cabe duda de que toda la culpa la tiene el Banco de España, que posee papeles pintados para empapelar toda España y, en cambio, no tiene oro para hacer una cucharilla de café. Ustedes dirán que el primer responsable de esto de los cambios es el gobierno. Estoy conforme, y en prueba de ello digo que para que ardiera mejor el Banco hubiera echado á las llamas á Maura, sin chaleco que le salvara; á Osma, con una botella de triple, para que ardiera más pronto; á Sánchez Toca, sin narices, para que no soplara y apagara el incendio; á Allende Salazar, dormido, que es como está siempre, para que cuando despertara estuviese ya tostado y le dijeran, con música,

*ya estás tostao,
vuélvete del otro lao;*

y á Sánchez Guerra y á Linares y á Rodríguez San Pedro y á Domínguez Pascual y á Ferrándiz, que habian de chisporrotear enseguida, porque son todos unos leños que no sirven más que para la quema.

Y hala con mis pocos francos camino de la Manchuria. Esto ya es otra cosa. En estos trenes franceses se puede viajar. Corren á 60 kilómetros por hora cuando menos. Los coches terceros son magníficos. Los debían ver Sampedro, Pidal, Silvela y demás chupópteros de los ferrocarriles españoles. Hasta tienen los terceros estos timbres de alarma. Los timbres, si bien se mira, no hacen falta en España, porque ese es un país en el que nadie se alarma por nada. Ya ven ustedes lo que está haciendo Maura y los españoles que tranquilos están.

—¡Bayona, 6 minutos!
¡Caramba! Ahora que me acuerdo. ¡Si aquí está Tomás Meabe! ¡Adios, amigo! ¿Qué, ya te has comprado los chanclos?
—Pero estoy soñando? ¿Eres tú?
—No te frotes los ojos, hombre, que si soy yo, EL RUIDO!
—¿A dónde vas?
—A la Manchuria.
—¿Has dado un corte de mangas á la justicia española, como yo?
—Yo la he dado dos cortes.
—¿Quién había de decir, cuando nos

despedimos en Durango, que iba á ser para tan poco tiempo?
—Mira, vente conmigo á la Manchuria y ojo con los cuentecitos.

TRIQUITRAQUES

¡Hombre!

«Una medida realmente necesaria y de gran importancia higiénica se ha acordado.

Desde mañana, lunes, el cuerpo de fumigadores comenzará á hacer una campaña de desinfección en todas las posadas, casas de dormir, tabernas y zaquizamis de los barrios altos.»

Pero que muy requetebién.

Y ya que nuestro ayuntamiento trata de higienizar á Bilbao, que no se olvide de los conventos, focos de infección, sobre todo los de monjas, generalmente tan sucias, porque, como es pecado, no se lavan ninguna parte del cuerpo, ni siquiera las más cochinas.

La regla las prohíbe toda limpieza de la carne, que es uno de los enemigos del alma, ¡conque figúrense ustedes como tendrá el cuerpo con la regla!

Nada, que hay que desinfectar los conventos.

Y no se aflija el ayuntamiento por falta de fumigadores.

Los ciudadanos á miles, lo sostengo *sin lisonjas*, se prestarán voluntarios á fumigar á las monjas!

**

Nada menos que doce procesos se le siguen á Tomás Meabe, once por el *fuero* civil y otro por el *fuero* de guerra.

Vamos por eso se ha hecho Meabe *antifuerista*.

Pues si sigue así el amigo, va á dejarme á mí médico chiquito, ó sea reducido al tamaño de un tapón.

Yo no sé los procesos y querellas que tengo encima de mí. No los llevo por cuenta.

Pero deben ser muchos, porque la última vez que me senté en el banquillo, el secretario relator empezó á leer las veces que había sido procesado y no acababa nunca.

Como que el fiscal, señor Valdés, cuando me acusaba, dijo, haciendo un chiste, que mi profesión era la de procesado.

Por todo lo cual le propongo una cosa al amigo Tomás.

Que pidamos á las fábricas de papel un beneficio, porque, gracias á nosotros, ¡eché usted papel de oficio!

**

El loro del carlismo ha estado en Orduña, ha comido entre sus correligionarios y les ha vomitado el correspondiente discurso.

Los carcas orduñeses corrieron en su honor la pólvora, y hubo música, y vivas al loro y al amo del loro, ó sea al rey de las húngaras.

Estos carcundas no saben hacer propaganda más que entre los suyos. ¿Qué falta hará Mella en Orduña para conquistar adeptos á Carlos Chapa? ¿Pues no hay allí pocos jesuitas que se bastan y se sobran!

La verdadera propaganda la hacen los socialistas, que se meten en Vergara y en Valmaseda, focos de fanáticos y peroran y se hacen aplaudir de las masas, á quienes abren los ojos.

Cierto que en Orduña no podría Mella abrir el ojo á nadie, porque los reverendos padres se lo tapan amenudo á los orduñeses y principalmente á las orduñesas.

Podrán á Mella aplaudir en Orduña y en Estella, pero así su propaganda resulta que no hace *mella*!

Eso es como ir á vender fresas á Aranjuez.

**

¡Pero qué ministros tenemos en España!

Como hechos para colgar. Un delegado de los huelguistas pana-

deros de Bilbao fué á Madrid y estuvo á visitar al hijo de Cabra, que es ministro de la Gobernación por la misma razón que fué consul el caballo de Atila.

El delegado bilbaíno expuso al señor Sanchez Cabra la marcha de la huelga de panaderos y las atrocidades que están cometiendo ambos á dos gobernadores.

El limpiabotas de Maura se hizo cruces, única cosa que sabe hacerse, porque él ya daba por terminada la huelga, y dejándose llevar de su estupidez, declaró que los patronos tienen razón en todas las huelgas.

De semejante salida si que hay que hacerse, no digo yo cruces, hasta altares mayores con hostias y todo.

Y no paró ahí el hombre, aunque debía parar donde yo me sé, sino que cuando el delegado obrero le anunció que sería posible una huelga general de panaderos en toda España, se subió á la parra, puso cara fosca y le amenazó con meterle en la cárcel.

¡Oyé el ministro mauricón por excelencia!

Ya vale para serlo en Turquía, Marruecos y palacios públicos *das necesidades*.

No hay para qué dedicar al asunto una palabra. ¿Qué se podía esperar de... ese... hijo de Cabra?

**

Yo no sé si tengo que regocijarme de un modo estrepitoso, pero creo que sí.

Lo digo por el triunfo que ha alcanzado en Burdeos el orfeón bilbaíno.

Los periódicos han dicho que esa lucha musical ha apasionado atrezoamente á los bilbaínos y para que no se rían de mí tengo que decir que sí, que durante tres días he tenido los nervios como las cuerdas de una guitarra bien templada: á punto de saltar.

Y ahora el gusto que tengo no se puede comparar ni al que experimenta un fraile motilón cuando confiesa mano á mano á una moza de veinte abriles.

¿Qué se habían figurado esos berracos de Pamplona, que iban á vencer á nuestros orfeonistas? ¡Cabezas de señorita! Los nuestros no han ganado el primer premio, pero han quedado encima de Pamplona, que es lo que se trata de demostrar.

Ahora les diré á ustedes, en secreto, que eso de los orfeones me importa menos que una *Calceta* del día, que es lo más miserable de este bajo mundo.

Y que yo anhelaba el triunfo con deseos verdaderos... —¿El de los orfeonistas? —¡Quiá! ¡El de los panaderos!

**

¡Anda diablo!

En Valencia se ha celebrado un mitin contra los caseros, al que han concurrido miles de personas, protestando los oradores de la subida de los alquileres, atacando á la propiedad, que viene del robo, y quedando nombrada una comisión que fijará el precio de las rentas, no teniendo que pagar nadie más de lo que ella marque.

¡Pobrecitos caseros!

Pero ese mitin, donde caía como pedrada en ojo de boticario es en Bilbao. ¡Aquí si que nos tienen fritos con la casa! No hay mes que no nos la levanten.

¿Que el gobierno les carga una peseta más en la cédula? Un duro de aumento al mes en cada piso.

¿Que las compañías de seguros les cobran de prima, en vez del medio por mil, los tres cuartos? Hala con medio duro más mensual á los inquilinos.

¿Que el ayuntamiento establece el impuesto sobre las bajadas? Pues ellos vuelven á las subidas.

Y mucho ojito con decirles que tienen malos ojos, ni celebrar mitins contra ellos, donde se les diga que la propiedad es un robo, como en Valencia. ¡Entonces sí que la habíamos hecho buena!

Se reunían todos é incontinentemente á dormir nos mandaban debajo el puente!

¡ECHE USTED PEREGRINACIONES!

Parece que los caballeros del cirio nos perdonaron la vida el domingo y el terrible *Oñatarra* tuvo á bien el quedarse en casa con su cirio y con sus huesos juramentadas.

No subieron á Begoña, ni con dones á María ni sin dones, fiera la mirada, torvo el gesto, cirio en la derecha y revolver en la izquierda, pronto á barrer impíos.

Gracias, bravos Godofredos; ya podemos los amigos de Satán dormir tranquilos, porque los anticlericales que vosotros matais gozan de buena salud.

Pero si la peregrinación de los caballeros del cirio fracasó completamente, en cambio, las de Larrea y Lourdes fueron el despreciamiento terráqueo y universal.

Al convento de Larrea fueron trenes y tranvías atestados de peregrinos, abundando la gente joven y de esta el sexo amigo de los descansados padres, las neskachas frescas y coloradotas del duranguésado.

¡Ay que suerte tienen esos cochinos frailes!

Pues no digo nada de la peregrinación á Lourdes. Hasta seis trenes me tropecé, llenos hasta los topes de idiotas, en mayor número, ya se sabe, las mujeres.

En Ebyona, donde se detenían todos los trenes, contemplé á los peregrinos á mi sabor. La borreguil mercante iba como sardinas en banasta, numerados los departamentos para que no se descarrasen las ovejas. En cada departamento y apretujado entre las mozas más guapas iba un cura, produciéndome verdadera envidia.

En Bayona, al revés que en España, donde á los peregrinos les salen en las estaciones autoridades y comisiones y músicas y estandartes, nadie salió á recibirlos ni nadie hacía caso de ellos. Algún viajero, que al tomar otro tren, se fijaba en los carteles numerados de los coches y en las cintas y medallas de los peregrinos exclamaba con desdén: —¿Qué falta está haciendo en España un Combes!

En las largas paradas de los trenes en Bayona, los peregrinos asomaban por las ventanillas sus inexpressivos rostros pero no daban un viva, ni entonaban himno alguno. Francia les da miedo.

Cuando arrancaban los trenes, ya en marcha, como obediendo á una consigna, empezaban á canturrear

*Zeru eta mundubac
Zurequiñ posturic
Canta-cantari daude
Amorez suburic
Agur, agur, agur, Mariya
Agur, agur, gestiz garbia.*

Pero lo más descorchotapante ha sido el viaje de regreso. Toda la noche del martes han estado pasando trenes por Hendaya, llenos de peregrinos, camino de España.

No se podía meter la nariz por la ventanilla de ningún coche, sin riesgo de caer de espaldas, tanto era lo mal que oían.

Adormilados todos, confundidos peregrinos y peregrinas, reclinándose unos encima de otros, el sudor, los vapores de todas clases... ¡la peste borbónica en movimiento!

¡Cualquiera decía que aquella gente venía purificada del santuario de Lourdes!

Y á todo esto, los vivos, los algo curdas y los presbíteros, aprovechando la ocasión.

¡Y hay madres que dejan á sus hijas solas por esas peregrinaciones, que es peor que dejarlas por esos trigos!...

DESDE LA MANCHURIA

A LOS PRESOS DE SESTAO

Os digo de todo corazón, amigos míos, que estais perdiendo el tiempo de un modo que da lástima.

Vosotros invocais el derecho, la justicia, la humanidad y esas son cosas que

no se conocen ni por el forro en la España de Maura y compañía... de Jesús.

Que no acudisteis al entierro, que no estuvisteis en el tiroteo de los faroles... ¿y qué? ¿Pero acaso se os persigue por eso?

Demasiado saben las archidignísimas autoridades bilbainas que os zarandean que fué un presbítero en ciernes quien provocó á la multitud: de corrido se saben que los forales metieron los cuatro remos al disparar sobre la muchedumbre indefensa, sin causa bastante y sin las prevenciones que manda la ley.

Saben que sobre los delitos de que os acusan sois inocentes corderillos; pero saben también que sois irreligiosos, anticlericales y ese es el delito gordo por excelencia, el más grave que se puede cometer en estos tiempos de Pidales y Vadillos en vinagre.

Yo tengo un pajarillo que va y viene de Bilbao á la Manchuria y me lo cuenta todo. El me ha dicho que se os destuvo y apresó por lista. Las preeminentes autoridades que os están haciendo la puñeta mandaron á los exelarecidos polizontes de Sestao que hicieran una lista de todos los individuos señaladamente anticlericales residentes en ese Concejo y complacidamente servidas se dieron á la caza de todos los incluidos en la lista, á excepción de algunos que no fueron habidos porque... porque estaban en Vitoria y Burgos sirviendo al rey. ¿Cómo iban á estar esos individuos haciendo fuego sobre los forales en Sestao, si al mismo tiempo estaban en Burgos ó en Vitoria?

Se os pidió primero quince mil pesetas de fianza para que ninguno pudierais obtener la libertad provisional y os pudierais en la cárcel hasta el día del juicio oral. Los interrogatorios que os han hecho, más han versado sobre vuestras opiniones políticas y religiosas que sobre los hechos de autos. A este le exhortan á que no escriba en *El Ruido*, al otro á que se deje esas *malas ideas* del socialismo, y á todos á que se confiesen y oigan misa y tengan á los frailes por los sugetes más bellos del planeta.

Vosotros decís: pero la constitución dispone que nadie puede ser molestado por sus ideas religiosas. Sí, señor; solo que aquí no hay más constitución que la del padre Palacios, el acólito Urquijo y el delegado de Maura, cuya Constitución no tiene más que este artículo:

Primero y único: Serán fusilados por detrás, como seminarista interno ó niño en colegio de flaminios, de liberales para arriba, todos los que no orean en la sabiduría de los loyolas, en que habló la burra de Balaam y en que San Antonio le quita á cualquiera unas almorranas, traseras ó delanteras, sin más que darle una perra gorda para el pan de los pobres.

Ahora me direis vosotros: ¿y qué vamos á hacer para conseguir la libertad? Y yo os contesto: en vista de que en España se ha acabado el artículo de yemas y claras, ¿no por falta sino por sobra de gallinas, haceros creyentes, pulsad la lira en honor de la virgen, como hace nuestro virtuosísimo presidente de la justicia, y subid á Begoña

*con dones á María,
con dones á porfia.*

Cierto que los curas os arrebatarán los obsequios y se quedarán con ellos, diciendo que la virgen no los necesita, pero quedareis en libertad instantáneamente.

Y una vez traspuesto el umbral de la cárcel venid, amigos míos, venid *sin dones* á la Manchuria, donde se está entre rusos y japoneses, es decir, entre dos fuegos, mejor que ahí, entre frailes y tricornos de la civiliría.

¿Queréis algo para Kuropaktine? ¿No! Pues adies, amigos.

¡Ande el movimiento!

Los panaderos

Echo el telescopio por encima de los montes Urales (don Federico), apunto hacia el mas extremo occidente europeo, poso y paso los ojos sobre la villa del médico chiquito y miro.

Miro y ¿Qué veo?
Veo que la huelga de los obreros panaderos sigue en *estatu culo*.

Veo que las otanas que fabrica el *trust* siguen naciendo con escasez de gramos, si bien la clase del pan cada vez es peor y esto siempre es un consuelo.

Veo que la población no carece de pan, puesto que algunos huelguistas reparten *tortas* á los *esquirols*.

Veo al superior gobernador civil, que no acaba de irse á Barcelona, como saca tricornos hasta de debajo de las alcanfarillas y los lleva revoloteando de flor en flor, de tahona en tahona, de calle en calle, con lo que, si no aumenta el pan, aumenta el pánico.

Veo al otro gobernador, al *melitar*, que lleva soldados panaderos de todas las provincias y está dispuesto á llevarlos desde la Manchuria, donde rusos y nipones están haciendo un pan como unas hostias.

Veo que los huelguistas llaman á este gobernador el general Moler, porque les está *moliendo*.

Y veo que esta huelga va á acabar mal y de mala manera, por culpa de las autoridades, que se ponen descarada y escandalosamente al lado del *trust* y como no está el horno para bollos, *pa* mi que se va á jo... á *moler* el panizo.

Los caballistas

Por lo pronto, los caballistas de las minas, también en huelga, van á caballo con los de las tahonas de Bilbao y según los discursos del mitin que hubo el domingo en la Arbolea, sino retira el gobernador militar los soldados de las panaderías y si la compañía Luchana Mining no readmite al caballista Felipe Merino, injustamente despedido del trabajo y por quien ha estallado la huelga, se va á armar la gruesa, y van á parar muchos miles de hombres, que van á poner á parir á ambos gobernadores.

Parará toda la zona minera del norte de España y toda la zona fabril del Nervión.

Y voy á retirar el telescopio, porque el horizonte se pone feo, oscuro, huele á queso y todo lo veo negro.

Paseos socialistas

La Juventud Socialista bilbaina la entiende.

En vez de encerrarse los jóvenes socialistas en tabernas y cafés, ó ponerse á bailar y tragar polvo en la Casilla y en Deusto, se largan los domingos en excursiones pintorescas á los pueblos de la provincia, y allí siembran las nuevas doctrinas, beben y se divierten.

El domingo último le tocó la suerte de la excursión á Valmaseda. Cayeron en la villa encartada unos 600 jóvenes, de las juventudes de Bilbao, Erandio y Baracaldo, transportados por un tren especial de la compañía de la Robla.

La *Calce* está todo asustada, la pobre, con estas excursiones de propaganda, y no hace más que poner las pantorrillas al aire, tocando á rebato y prediciendo toda suerte de catástrofes y fieros males.

Los neos de Valmaseda que no son pocos ni buenos, tenían atemorizado al vecindario, diciendo que los socialistas eran unos traganiños y que para el domingo debieran estar los valmasedanos dispuestos á bien morir, por si á los socialistas se les ocurría empezar á *dentelladas*.

Pero llegaron los 600 jóvenes, alegres, cantando sus himnos revolucionarios, y aquella alegría y aquellas caras juveniles, conquistaron al vecindario, que, algo receloso al principio, acabó por entregarse al regocijo y por fraternizar con los expedicionarios.

Hubo mitin de propaganda revolucionaria, cantó el orfeón socialista, tocó la música del pueblo, bailaron los jóvenes de la excursión con las chicas del pueblo, á quienes no les parecen los socialistas tan feos ni tan terribles como se los pintan los curas, é hicieron la buena obra de visitar á los presos, entregándoles cincuenta y tantas pesetas que recogieron en la plaza pública.

Eso es saber hacer propaganda y lo demás es un cuento.

Y que rabien los neos y que ande el movimiento.

AL SEÑOR IPIÑA PÁRROCO Y TAL DE BARACALDO

Antes de ponerme en camino para la Manchuria recibí una hoja de citación de usted, invitándome á un juicio de conciliación.

Yo no sé de qué tengo que conciliarme con usted, que no le conozco ni de vista, ni ganas; porque no hago memoria de haberle ofendido en los días de mi vida ni en lo que cabe dentro de un cañamón.

Recuerdo que un tal Soguillos escribió una carta, que vió la luz en EL RUIDO, en la que le acusaba á usted de haber dirigido en el confesonario á una joven que iba á casarse ciertas preguntas capaces de ponerle roja la cara á un chulo de los barrios altos.

Que si se metía... que si con el hermano... que si con el padre... que si con el cuñado... que si con el perro... en fin una serie de indecencias á cual más puercas.

¿Que todo eso es mentira? Pues, mire usted, cuénteselo á Soguillos.

De todos modos, yo habría tenido mucho gusto en celebrar ese juicio con usted, pero usted comprenderá, reverendo padre de sus hijos, que no me ha sido posible, por haber tenido que salir de estampía para que no me zamparan en presidio.

Pero, en fin, para todo hay remedio en el mundo, menos para la muerte y para que los jesuitas y los frailes sean buenos, y si usted quiere podemos celebrar el juicio en la Manchuria, en donde tienen á su seguro servidor y capellán.

Chupinazos de fuera

EIBAR

Estrepitoso y apabullante RUIDO. Los clerimicos y liberales de k k de esta, aunque á ellos les pese, revolucionaria é industrial villa, están furiosos y contentos. Furiosos por el entierro civil del joven Astigarraga y contentos por el resultado de la última elección parcial de concejales, que les da mayoría en el ayuntamiento.

¿Cuánto no han merodeado los cuervos al rededor de la casa del infortunado Paco Asti para que se confesara y se dejara imponer los santos aceites! ¡A qué recursos echaban mano, enviando parientes y beatas lechuzas á la familia! Quien se movía como una ardilla era el cuervo grande, el párroco, que ha tenido que tragarse más bilis que vino blanco va consumiendo en misas.

El cortejo fúnebre resultó conmovedor, serio, imponente, demostrativo de las simpatías que en vida tuvo el finado y de que Eibar quiere apartarse para todo de la iglesia, como pueblo que rinde culto á la civilización y al progreso.

Los clericales y sus aliados los monárquicos, furiosos por la solemnidad del acto, á la que concurrió ejecutando sentidas marchas fúnebres, la laureada Banda Marcial, tan acertadamente dirigida por el veterano Irusta, y por el numeroso gentío que formaba en el cortejo, se vengaron pobremente, impidiendo que en el cementerio despidieran el duelo é hicieran los elogios del finado los amigos Mendizábal y Echaluce.

A la familia del malogrado joven republicano envió la más sincera al par que profunda manifestación de pésame.

Y ahora hablemos del contento de los monárquicos, que están como chicos con zapatos nuevos.

Han comprado votos escandalosamente; han ejercido coacciones indignas con los caseros; han abusado de la fuerza pública, puesta á sus órdenes; han hecho papeletas con contraseñas, cosa en abierta oposición con la ley, y han cometido mil ilegalidades, para, así y todo, triunfar sobre las candidaturas socialista y republicana, divididas, solo por nueve votos.

Los monárquicos, con todas sus tra-

pacerías y sucios enjuagues, han obtenido 116 votos, y los republicanos y los socialistas, que resultaron empatados, 107.

Digámoslo de otro modo. Los monárquicos, los clericales, los reaccionarios de toda laya, han tenido en la última elección 116 votos y los republicanos y socialistas 214. Triunfo efímero, pues, el de los monárquicos; tan efímero que solo durará lo que tarde en aprobarse la proposición Quejido, que lo será en el próximo Congreso socialista y permitirá que los socialistas luchen aliados con los republicanos para reducir al polvo á la indecente clerigalla, que solo triunfa por la desunión de las huestes democráticas.

Socialistas y republicanos presentaron á la hora del escrutinio graves protestas contra la elección por haberse cometido sobornos y coacciones con los electores; pero ya verán los eibarreses como esta vez la comisión provincial no anula la elección.

¡Porque ahora el triunfante es de casa!

PACHIGORRI.



Las gentes no están conformes con este siglo.

Y es natural, porque ha empezado Maura y va á durar los siglos de los siglos.

Las monjas también trinan contra el siglo, sus libertades y sus licencias.

Pero á una hermana que se escapó del convento de las Bernardas, harta de andar del caño al coro, del coro al caño, la hice ver la otra noche que no era tan malo el siglo, y, efectivamente, la llevé á EL SIGLO, antes *Parra Vizcaina*, nos embutimos una cena morrocotuda, nos embutimos otra cosa y ya no quiere volver al convento ni huir de EL SIGLO.

Fonda permanente toda la noche. San Francisco, 61, 1.º y Constitución, puerta verde.

Ya se marchó la cuaresma, todos pueden ya pecar; se acabaron los ayunos y las vigiliass igual. El abadejo murió, el aceite está demás, y la carne rica y fresca vuelve de nuevo á reinar.

¡Viva el jamón con chorreras!
¡Viva el cordero pascual!
¡Viva el conejo casero y el alza del delantal!

Quien quiera saber la hora de los escapes de gas, de los desmigues nocturnos y del caos conyugal, que compre un reloj dramático, bien Omega, bien Waltám, bien Longines, bien Bachmid, bien... y los niños ¿qué tal?, al joven Enrique ARNAEZ, tan bueno y tan tarantán que canta divinamente el tango «siempre *pa* atrás.»

Sucesor de Aragonés.—Plaza de Arriaga, fachada principal del teatro.

Jóvenes, leed el Kempis, Luises, meditat sobre *La llave de oro*, del padre Claret.

Oid al obispo de Sión, que es más listo que Cardona.

¿Y qué dice el Kempis? Pues que os pongais el kepis.

¿Y qué dice *La llave de oro*? Pues que la metais en la cerraja.

¿Y qué dice el obispo? Pues que vais á cenar, mejor acompañados que solos, al superior Restaurant EL NUEVO ENSANCHE, donde hay una cocina arzobispal y unos gabinetitos que son la destronación sicalíptica.

Celón de Larreátegui, 25.

Píldoras de las Galias

Medicamento el más acreditado por lo eficaz é inofensivo para curar la SÍ-

FILIS. No produce salivación ni otros efectos perjudiciales.

Fórmula de un médico especialista, con 25 años de práctica, en las enfermedades secretas, y que reside en Bilbao.

Precio.—Frasco pequeño. Ptas. 2,50
Id. grande . . . » 4,50

Pídanse en las principales farmacias y droguerías de España, Portugal y América.

Nota.—Consulta gratis, personal y por carta al autor, presentando la marca registrada que tienen los frascos.

«LA IGUALDAD» LOPEZ Y HERMANO

Comestibles de superior calidad
Fernández del Campo, 9

PRECIOS DE ALGUNOS ARTÍCULOS

Aceite de Montoro á 50 y 60 céntimos el medio litro.

Arroz Valenciano á 25, 30 y 35 céntimos el medio kilo.

Alubias á 25, 30 y 35 céntimos el medio kilo.

Azúcar á 50, 60 y 65 céntimos el medio kilo.

Bacalao á 60 y 75 céntimos el medio iklo.

Garbanzos á 25, 30, 35, 40, 50, 60 y 70 céntimos el medio kilo.

Patatas á 40, 45, 50, 55 y 60 céntimos el cuarto de arroba.

Jabón Tapia y Sobrino á 25, 30, 35 y 40 céntimos el medio kilo.

Tomate á 20, 25 y 30 céntimos lata.

Tasajo á 55 céntimos el medio kilo.

Tocino á 90 id. id. id.

Habas Egipto á 25 id. id. id.

Vino superior á 25 y 30 céntimos el medio litro.

Y por el mismo orden todos los demás artículos del ramo.

Se obsequia á los compradores con cupones vales del 2 y medio por 100 sobre el importe de la compra y se rifan objetos.

ELADIO ANGULO, practicante, San Francisco, 27, peluquería.

Gran surtido en trenzas desde 14 reales una.

Redecillas á 14 reales docena. Una 40 céntimos. En tamaño mayor las hay de seda, que no se rompen á los mismos precios.

Gran surtido de pelo, en colores, para crepé. Se vende desde 30 gramos en adelante. Un kilo, 11 pesetas.

Crepé bien hecho y pelo largo á 50 céntimos metro. Frascos de tintura para el pelo y la barba á tres pesetas uno, en inmejorables condiciones.

¡Arza, Pepa!

La peregrinación á Tierra Santa está resultando el viaje más desempepinante cómico y zaragatero que vieron ojos de queso Gruyère.

En el grandioso, lujoso y estrepitoso CAFÉ MODERNO se exhiben todas las noches las peripecias de la peregrinación, con el monte Carmelo, el monte Calvario, el monte Olivete y el monte usted en burra.

Grandes conciertos mundanos. Gran concurrencia de luisas. Gran Restaurant. Gran alegría. Numerosas mesas de billar, cuyas bolas semejan las cabezas de Maura, Nozaleda y Pidal y da gusto darlas con el taco.

Se prohíbe entrar de rodillas y besar el suelo.

Sombrerería, 6 y Banco de España, 3.

Que San Pedro fué un follón es cosa que ahora se ha visto, pues han dicho en un sermón que tres veces negó á Cristo.

Más no todos son así, pues á un San Pedro conozco que á nadie le niega el sí, ni aun cuando sea de Orozco.

No es este santo portero, ni tiene nada divino, pero sí mucho salero para despachar buen vino.

El á los Campos envía á millares las botellas y el que deja una vacía conquista á cuatro doncellas.

Y por eso los delfines que en el amor buscan medro, al pisar esos jardines piden vino de SAN PEDRO.

Iturribide, 34.

Ya lucen en los árboles las flores, ya canta el pajarillo en la enramada, y ya brinda Natura sus amores á la feliz pareja enamorada.

Pasó el sufrir del tenebroso invierno nos anima la alegre primavera y yo gozoso estrenaría un terno si Alfonso XIII me lo permitiera.

Veó la dulce lana en mil dibujos y la alpaca brillante me da antojos y al ver que para mí no hay tales lujos brotan lágrimas tristes de mis ojos.

¡Ay de mí! Me resultan un ultraje los géneros que veo en LA TIJERA, pues tengo que esperar á hacerme un

(traje que Maura, el morral, caiga ó se muera.

Mas vosotros, lectores, hoy felices, porque ya no os pican sabañones, ni os importa de Maura tres narices, acudid á los nuevos pantalones, al chaleco brillante y ondulado, á la airosa, gentil, bella y sencilla americana, corte primoroso, bien de alpaca, de estambre ó de lanilla.

Veloces acudid á LA TIJERA, Sastrería, entre mil, la más barata, y vereis con la cara placentera como en nada he metido aquí la pata. San Francisco, 21.

AGENCIA MATRIMONIAL

Por no poder atender el Sr. Crespo Sáenz á la Agencia de Matrimonios, ésta quedará cerrada desde el día 31 del corriente mes. Las personas que tengan que hacer alguna reclamación ó quieran recoger alguna carta, pueden pasar á realizarlo hasta dicho día. Pasado este tiempo se quemarán todas cuantas cartas y documentos existan, excepto aquellas en que falte por liquidar alguna cantidad. Abierto de 4 á 6 tarde.

Se arrienda el local. Se vende un cochecito de lujo, propio para un inválido. Ripa, número 8.

Háganse ustedes cruces.

¿Conocen á Calvo, el concejal bizcaitarra?

Pues ya no es calvo, porque tiene más pelo que un cepillo de sacar á nías.

¿Se acuerdan ustedes de Dato, que es el político más pelón de la política española?

Pues apunten este otro dato. Le ha empezado á crecer el pelo y pronto llegará á la presidencia del consejo de ministros.

¿Y quién ha hecho ese milagro? ¿La virgen de Begoña? ¿Cáscaras! ¿San Antonio? ¿Hostias! Quien lo ha hecho ha sido el precioso específico, analizado por el laboratorio químico municipal, del cual específico es depositario NICOMEDES INCHAUSTI.

¡No más Calvos ni Datos! Hasta la ocasión tiene melenas, sin más que usar este específico, cuyo frasco no cuesta más que siete pesetas. Tendería, 8, 4.º

¿Por qué muere la perdiz?

Por el pico.

¿Por qué ha llegado fray Maura á jefe de gobierno?

Por el pico.

¿Por qué se pierden Mierdalet y Perezagua en las sesiones?

Por el pico.

¿Cómo hacen la revolución los republicanos de café?

Con el pico.

¿Qué le ha costado á la Diputación el banquete que ha dato á Dato?

Un pico!

Pues vamos á mojar el pico á EL BATTURRILLO.

Hurtado de Amézaga, 30.

«Se suplica, por higiene, que no escupan en el suelo.»

Así dice en todas partes este importuno letrero.

Bueno; pues yo no escupo en el suelo, sino al aire; y si escupo al aire es porque no tengo al lado á ningún ministro clerical, que sinó, buena gana de escupir al aire.

Y al aire cogí la otra tarde este cantar á unos mozueros.

«Una vez en la cama, otra en el suelo y otra por ser mi gusto, tres veces fueron.»

Pues peor que escupir es hacer eso en el suelo, sobre todo habiendo unas camas tan zaragateras y unos colchones

de sube y baja descoyuntantes en el bazar de muebles de Justo MURUA.

A plazos y al contado. Hernani, 4.



LIQUIDACIÓN VERDAD

De 10.000 relojes de todas clases. Todas las marcas más acreditadas son vendidas con una rebaja del 30 al 45 por 100 más barato que el precio de factura.

MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS
Marca Regulador Patent, vendido hasta ahora, 30 pesetas, se da por 10 pesetas. Omega desde 30 pesetas, Longine desde 35 pesetas, Roskopf patent (legítimo) desde 30 pesetas, Waltan, Paul Hemmeler, Perfección, Conquistador, Bachschmid Moeris patent y todas las mejores marcas conocidas son vendidas en las mismas condiciones de baratura.

NOTA.—Todos los relojes vendidos en esta casa son garantizados con certificado para 2 á 10 años de garantía, según la clase del reloj.

Hay un inmenso surtido de cadenas de todas clases, á precios económicos.

Relojería Roskopf económico. Urazurrua, 4, frente al puente de San Antón.

Si quieres que una modista tus anhelos no resista, aun siendo de los más feos, regalala estos trofeos: unas medias de Tolosa, que lleguen hasta la cosa; un corsé de seda negro, capaz de tentar á un suegro; una enagua dislocante, que á un difunto le levante; un pantalón color rosa, con abertura espaciosa, y un traje de pie á cabeza, aunque entre toda la pieza.

Y una advertencia importante tengo que hacerte, Luperco; compra todo en el comercio de la Viuda de CONSTANTE. San Francisco, 29.

Manuales del Ingeniero, del Montador electricista, de Hidráulica Aplicada, del Licorista, de Sport, de Instalaciones de alumbrado eléctrico, de Galvanoplastia y Niqueladura, de Fototipia, etc., etc., (edición Romo y Füssel.)

Manuales que abarcan, Ciencias, Artes y Oficios, y Aplicaciones prácticas. Se cede á plazos la colección completa, y se dá un bonito regalo, que es útilísimo al suscriptor. También se venden por separado.

Obra nueva. «El Socialismo y las objeciones más comunes». Dedicada á cuantos critican el socialismo no por mala fé sino por error; escrita por Zerboglio, diputado socialista italiano.

Obras y folletos de Sociología de autores socialistas y anarquistas.

«El auxiliar del Mecánico», libro muy útil á fundidores, caldereros, mecánicos, maquinistas, etc., etc.

Libros registro y de cotización para Sociedades Obreras, á 4 y 2 pesetas respectivamente.

Librería de Felipe Carretero. Hurtado de Amézaga, número 11, (esquina á Iturriza).

Ni Maura frailuno, ni el neo Pidal, ni el torpe Vadillo, ni el clown Nocedal, ni el cuco Romero, ni el fresco Moret, ni el tonto Linares, ni el tal Mierdalet; ni curas, ni frailes,

ni el rey, ni el emir, ni altos, ni bajos podrán impedir que salga á la calle, visite á BELTRÁN, y le encargue un terno tantán tarantán

que no tenga más remedio que venir la República y achicársele las narices á Sanchez Toca.

Altas é inmarcesibles novedades en géneros propios de la estación de las flores y de Bilbao á Portugaleta. Sombrerería, 2.

Ya, ya, ya se le ha cicatrizado la herida á Maura.

Ya, ya, ya le van á dar los republicanos á Perezagua.

Ya, ya, ya estamos en vísperas de la gorda.

Ya, ya, ya no se les puede resistir á los nees.

Ya, ya, ya han llegado los saliquitrosos y revolucionarios quesos de la Mancha á la tienda del ilustre Luis CEBRIAN, quien, al mismo tiempo que los quesos, ofrece unos chorizos salamanquinos que gritan ¡Viva Salmerón! y un vino de Valdepeñas, que echa chispas contra Sanchez Toca.

Conde de Mirasol, 1.

Me resulta el Cocherito torero de campanillas, que torea por lo alto y mata más que el tranvía.

¡Pues digo el Aventurero! Deja chiquito al Badila. Está picando el gachó más que el sol en la canícula.

Con razón dice la gente que el espada y el que pica son enteramente dos glorias de la invicta villa.

Vamos á ver, ¿y por qué han llegado á la alta cima esos astros coletudos de la tauromaquería?

Pues porque son parroquianos del restaurant LA BOMBILLA, donde alternan los toreros con el clero y la milicia, donde se come y se bebe mejor que en casa de Rivas, donde se adquiere salud, pupilaje y puntería y donde el buen bebedor encuentra merluza viva. San Francisco, 19, frente al cuartel.

No es ganas de darlas coba á muchachas que aquí reinan con su cara nada boba; mas parece que se peinan con el mango de la escoba.

¡Qué pelos, válgame el fote, les cuelgan por las orejas! ¡Qué puñados de pelote, igual que si fueran viejas, les sale por el cogote!

A evitar tal desconsuelo viene el Salón de Señoras, que está abierto á todas horas, donde se las peina al pelo, dejándolas seductoras.

Conde de Mirasol, 3. Peluquería de Bartolomé GONZALEZ.

Si se va usted á la Manchuria, como si va á la Liguria, al Japón ó al Indostán, al Perú ó al Yucatán, á Corea como á Italia, á Marruecos como á Australia, á el Senegal ó á Rumelia, á Turquía ó á la Argelia, al Brasil que á Zululandia, á Chile que á Groelandia, á Bulgaria como á Suecia, á Polonia como á Grecia, no pase usted desventura por su buena dentadura, que en el último rincón de la más lejos nación hallará alivio á su dolo en el gran LICOR DEL POLO, que sin estruendo de guerra conquistó toda la tierra.

La jura de la bandera ha sido una fiesta archisimpaticona.

Hasta Nozaleda, que fué yanqui antes de que le dieran la patada, se ha entusiasmado con la jura.

Aquí daba gusto ver á los soldaditos en la Casilla, como rendían homenaje á la enseña de la patria.

A los huevos con tomate, como dicen los bizcaitarras.

En el Café del Comercio hablan de la jura.

—¡La bandera roja y gualda! ¡Ah!

—¡La que ondeó en Lepanto! ¡Oh!

—¡La que triunfó en San Quintín!

—¡Bah!

—¡Boook!

El camarero.—¿De qué va á ser?

—De LA AUSTRIACA, eso no se pregunta. La cerveza más-española, hija del propio Santander.

Pídate el triple-bock.

Depósito: Ronda, 6, 1.º

LA GRAN CADENA

Con las cabezas de Maura, Sanchez Guerra, Sanchez Toca. Pidal, Linares, Romero, Nocedal, San Pedro, Osma, Villaverde, Nozaleda, Azcárraga, el cabezota, el gobernador San Luis y el señor Nuncio de Roma, voy á hacerme una cadena sumamente preciosa y ponerla en el reloj que le he comprado á Mendoza, quien vende unos relojitos en cantidades tan cortas que ríanse ustedes siempre de la virgen de Begoña. San Francisco, 29.

Oiga usted, don Mierdalet, el de los chistes sin gracia, el de los carros de mano, el de la escasez de napia, el adversario de Perez y el amigo de las pajas. ¿De dónde ha sacado usted que sea infalible el papa y que San José bendito en jamás se la sonara, ni de noche ni de día, sino con papel de estraza? Está usted errado, don Casto, porque sí se la sonaba, según todas las noticias que tiene LA SEVILLANA, donde hay camas y colchones, mecedoras y butacas en que sonársela puede todo aquel que tenga ganas, siempre que, bien al contado, ó á plazos, largue la plata, importándole un pepino que sea infalible el papa. Gran almacén de muebles.—Correo, 9.

HOTEL DEL CAMPO
LA GERALDINE

Habitaciones para familias. Por Santa Ana LAS ARENAS.

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Para Legía y Sal fina
EUSKALDUNA, G. O.

TIPOGRAFÍA ESPAÑOLA

Tarjetas, Facturas, Memoretes, Talonarios, Folletos, Periódicos.

BILBAO ALAMEDA SAN MAMÉS, 15

EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España. ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción. VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA
Alameda de San Mamés, 15 bajo.